

Soneto al Cristo de Torrijos

Tradicional imagen que, venida
de la fraterna orilla americana,
en esta dura tierra carpetana
alumbra con la fé rios de vida.

El poeta ha sentido estremecida
el alma al contemplarte porque emana
mirífico dulzor tu faz humana,
por el divino aliento enaitecida.

Moreno Cristo de la Sangre, meta
del fervor torrijeño, crepitante
llama en el huracán que Tú levantas.

Al estar junto a Tí brota secreta
la emoción religiosa palpitante:
niebla en los ojos, nudo en las gargantas.

Breve Pregón

Aquí Torrijos, en la toledana
vanguardia de inquietudes, os convoca
con fraternal pregón. Quiere su boca
lanzar vibrante, franca voz hermana.

«Venid, os dice, a compartir la sana
alegría que en fiestas se deshoca,
y a reir con nosotros. Ya está loca
repicando ilusión nuestra campana.

Ya os esperan cordiales unos brazos,
por estrecharos llenos de impaciencia,
presto a la sincera bienvenida.

Venid para anudar eternos lazos
que harán fecunda nuestra convivencia
y alcanzarán la meta perseguida.

Justo Guodeja-Marrón